

Escrito por: learcu

Resumen:

Me acerque a ella y suavemente comencé a tocar su cuerpo, ella respiraba ansiosa y asustada con cortos suspiros, al rozarla mis dedos su piel se erizó ardiente y su respiración se hizo mas pronunciada, cuando la abracé por detrás y bese su nuca gimio angustiada..., me permite sacar su sujetador y sobar sus senos pellizcando sus pezones que se elevaron deseosos de ser chupados..., saqué su capa de tul que la cubría y baje sus diminutos calzones, ella iba a sacarse la liga, pero la detuve diciéndole déjala al igual que tus zapatos y la recosté en la cama...

Relato:

Soy hijo de un padre casado en segundo matrimonio, soy el último esfuerzo de sus testículos a sus 65 años, hoy con 16 años soy el postremo y separado de sus hijos, todos mis hermanastros son mayores de 30, 32 y 35 años. Mi madre me regaló bien poco por que a la edad de seis años la perdí y de ahí soy el hijo casi olvidado de mi padre.

Normalmente estoy solo en casa y mi padre en el negocio, a mis hermanastros poco le importo, preocupados de sus hijos tengo sobrinos 10 años de edad, el mayor de ellos... en verdad soy poco valorado como miembro de la familia, así que busco refugio en mis amigos y sobre todo con Nicolás un amigo de 15 años él y sus padres eran como una especie de contención para mí, ya que me brindaban esa imagen familiar de la que yo carecía la pasaba en casa de mi amigo. Eva, la mamá de Nicolás, era muy agradable, además de muy bonita.

Voy a casa de mi amigo y solo está su madre... En eso Eva se levanta y camina hacia el baño, pude notar como sus braguitas se habían levantado al punto de casi perderse en la raja de su imponente culo, lo cual hacía que sus nalgas parecieran aún más grandes. Volvió tal como se había ido, sólo que esta vez, al verla de frente, pude percibir como una apreciable mata de vello vaginal se traslucía tras sus braguitas. Incluso, parecía como si parte de estos vellos se asomaran por los costados. Se recostó nuevamente en el sofá, poniendo sus brazos detrás de la cabeza, flexionando una de sus piernas a la vez que dejaba la otra estirada. Parecía una de esas modelos de revistas posando...

Verla así, vestida sólo con esas braguitas blancas y esa camiseta negra no ayudó para nada en mis intentos por detener mi erección. Yo me mantuve inmóvil en todo momento, lo cual pereció llamarle la atención, porque en dos oportunidades me preguntó si todo estaba bien. Luego mi profesora y madre de mi amigo se fijó en mi erección

Se puso colorada, y sus ojos pasaban, sin cambiar de expresión, de mi bulto a mi rostro.

Entonces, Eva me tomó de la mano y me guió hacia su dormitorio, puso las palmas de sus manos sobre mis rodillas, presionando sobre ellas para que separara mis piernas. Caí sentado en la cama.

Cuando lo logré, acercó su rostro a mi entrepierna. Yo no podía moverme..., ni hablar, ni siquiera respirar. Lo único que podía hacer era observar a las más hermosas tetas que jamás haya visto... Al llegar a la cama, se separó de mí..., y se dejó caer en ella con las piernas abiertas...

Dale mi machito..., cójeme..., cómeme ya..., tan fuerte como puedas. En un instante, ya estaba dentro de su matriz nuevamente..., golpeando los costados de mi entrepierna contra su pelvis, generando un sonido alucinante.

Eva enroscó sus piernas en mi cintura, lo que hacía que su culo, debido a mis embestidas, se levantara de por momentos..., lo que aprovechaba para acariciarlo y adorarlo... comenzó a gritar como loca, estaba teniendo un nuevo orgasmo..., y yo estaba muy pronto a tenerlo también... Empecé a llenar su vagina de semen..., mientras ambos gritábamos, nos abrazábamos y nos besábamos extasiados...cuando terminamos, quedamos en esa misma posición, abrazados, sin decir una palabra.

En el colegio Eva era mi profesora respetada, con su hijo presente ella era la madre perfecta, con el marido presente Eva era una respetada dama..., solos ambos, Eva era mi mujer, mi puta, mi adorada y penetrada hembra que placer era sentirla quejarse y gimotear penetrada en su cama por mi pene, éramos los amantes felices y nos cuidábamos de seguir siendo unos secretos amantes para la sociedad. Así hemos durado dos años y seguimos siendo amantes...

Hoy estamos a un mes de terminar nuestra enseñanza y completaríamos con Eva cuatro años de feliz convivencia de apareamientos apasionados promiscuos de adulterio en su matrimonio sin ser detectados.

Esa tarde ella me recibe en su casa y me conversa los problemas que tiene una de sus amigas profesora también del colegio y su matrimonio está que se destruye por no tener hijos, me cuenta que ella a realizado todos los exámenes y el médico le ha dicho que el problema es que sus ph vaginal anula los espermios de su marido y ella debería ser copulada por otro macho mas fuerte en sus espermios o fecundarse artificialmente, pero eso sale carísimo, y no se sabe si los espermios de su marido resistan este tratamiento...

Eva me dice estarías dispuesto a colaborar con Shirley la profesora de inglés. Esta profesora es mas menos de la edad de Eva un poco menor, eso si tiene unas caderas de miedo y unas piernas maravillosas aunque pocos senos... bien me dice Eva que dices ella tiene 34 años y necesita embarazarse, ¿te aparearías con ella fecundándola? No es fea y tiene un delicioso trasero..., si..., le digo... me gustaría tenerla en la cama quejándose como te quejas tú y gritar de pasión al llenarla de semen en su matriz fertilizándole sus óvulos para embarazarla. ¿Cuándo vendría? Pregunto y Eva abre la puerta de un dormitorio y me dice ahí está esperándote... y veo a Shirley la profesora de inglés vestida con una mínima lencería sexy compuesta por unos sujetadores muy diminutos que aumentaban sus pechos, su sexo apenas cubierto por un mini bikini y sus piernas atrapadas por unas medias oscuras sujetas por una sugerente liga, estaba exquisita esperando en este dormitorio..., al verla mi pene pegó un brinco elevándose hacia el cielo... entre en el dormitorio

cerré la puerta y me acerque a ella y suavemente comencé a tocar su cuerpo, ella respiraba ansiosa y asustada con cortos suspiros, al rozarla mis dedos su piel se erizó ardiente y su respiración se hizo mas pronunciada, cuando la abracé por detrás y bese su nuca gimíó angustiada..., me permite sacar su sujetador y sobar sus senos pellizcando sus pezones que se elevaron deseosos de ser chupados..., saqué su capa de tul que la cubría y baje sus diminutos calzones, ella iba a sacarse la liga, pero la detuve diciéndole déjala al igual que tus zapatos y la recosté en la cama..., a esto estaba a mil grados de calentura la puse boca abajo y un almohadón en su cintura lo que la dejó con su trasero parado a mi disposición, manoseo sus glúteos y separo sus piernas, ella siseaba desesperada no se si de caliente o de susto, apunto mi pene a su vagina y comienzo a taladrarla tratando de embutir mi músculo de carne, nervio y venas en su vagina..., lo logro y ella se queja es grueso me duele..., es mas grueso que el de mi marido por favor piedad..., me dice, suavemente se lo encajo en su vagina hasta la mitad y luego de un empujón la clavo en su matriz al tiempo que ella grita quejándose es grueso y mas largo que el de Arturo piedad, me detengo unos instante para que su vagina se adapte a mi pene y comienzo un meneo de entra y sale en su vagina esta estaba ya más que mojada por lo que no se opone al ingreso de mi miembro... ella se quejaba y gemía adolorida y apasionada por este tremendo pene decía..., que tremendo pene me estoy comiendo ¡ah!..., ¡oh!... y seguía quejándose, cada vez respiraba mas acelerada, estaba excitadísima, por supuesto yo también comencé a enardecerme y mis movimientos fueron sin disimular y mis manos adquirieron movimientos llegando hasta su matriz la cual fue sobada por mis dedos y luego introduje uno de mis dedos entre mi pene y su piel ingresando en su vulva, al ingresar estos ella se estira aun mas en la cama abriendo sus piernas, gime...se sacude y grita susurrándome voy a entregarme a ti, voy hacer tuya... soy tuya..., ella toma mi tieso, dilatado, duro y engruesado pene llevándolo a su vagina ye introduce ese glandes del tamaño de una pelota de tenis en la entrada de sus entrañas, sintiendo como ese excitado pene que tiene el tamaño de una botella de bebida individual comienza a desgarrar su vagina y raspa sus paredes al introducirse poco a poco y ella entre suspiros y quejidos lo va acomodando en su vientre, el desgarrador pene va introduciéndose en ella quien cada centímetro que entra es gimoteado y suspirado por ella, mientras la recorro con mis manos su cuerpo, senos, caderas, muslos son acariciados y acompañando a mi pene que sigue ensartándose en ella, sus manos se crispan en las sabanas, siento como su vagina se humedece y sus fluidos escapan bajando por la parte interna de sus muslos, ella gime estoy sedienta de leche masculina..., mi cuerpo es tuyo destróvalo.

La clavo bruscamente de un envión, grita al sentirse tan duramente empotrada, y su respiración es ansiosa y entre cortada está caliente por ser apareada... por lo menos diez minutos ese cama crujió al ser ella fuertemente consolidada en su sexo, chillaba y gemía, sus ojos cerrados, su boca entreabierta buscando aire, gemía y gemía acoplada en su matiz por ese grueso y largo pene que estaba desgarrándola y su cuerpo desmembrado por las duras y sostenidas penetraciones del miembro del macho que la excitaba y perturbaba

hasta decir ella soy tu puta..., soy tu hembra excitada... destrózame y en esos momentos ella gime grita y contrae su cuerpo al tiempo que le llegaban sus múltiples orgasmos, era multiorgásmica y recién con este macho se entera, como se revuelca en la cama, ahg... tuya... gritaba... mientras sentía como sus fluidos escapaban por sus piernas desde el interior de sus entrañas y su cuerpo seguía sacudiendo de pasión y entrega a este exquisito macho, quiero mas y lo pedía a grito..., dame más Sigue.... No pares, destrózame... soy tu puta... quiero ser tu amante, quiero conservarte como mi semental...., eres mi macho grita antes de caer extasiada y satisfecha, pero su macho continuaba en sus labores de semental y ella sentía como crecía aún más ese pene en sus entrañas embutiéndole, saturándole y bañando con su esperma su matriz mientras las manos de su macho apretaban salvajemente sus senos en el clímax de la pasión y siente sus entrañas bañadas por esa esperma tibia que el macho deposita en su matriz. Luego silencio y calma solo se escuchaba las respiraciones alteradas de ambos contendientes. Habíamos copulado y ambos estábamos en trance. Pasado unos minutos mis manos comenzaron a acariciar su vulva, mis dedos hábilmente apretaban su clítoris, y de momento que sentía ella mi boca y mi lengua lamiendo su vulva.

La lengua lo mismo se enterraba dentro de su mojado sexo, como dentro de su culo. Al grado que ella comenzó a mover sus caderas, las restregaba con fuerza contra mi pene, al tiempo que prácticamente me suplicaba que me enterrase en su vagina. La penetré nuevamente, no dejaba de gritar pidiendo que me diera más y más duro, moviendo sus caderas, restregándose con fuerza contra mi cuerpo, mientras sus caderas danzaban la mas maravillosa danza del placer, sus sacudidas y estremecimientos fueron desvergonzados, escandalosos, como se meneaba, me apareaba desesperadamente con todas sus fuerzas, sus caderas se agitaban lujuriosamente, estaba loca de placer, gemía y gritaba, me acariciaba, besaba, pero yo estaba activadísimo, de pronto se atiesa, se calma y explota en un orgasmo, sin fuerzas al fin me entrega sus últimos orgasmos y lleno su entrañas de mi semen, ríos de esperma llenaban esa matriz, agotados al fin descansamos y dormimos.

Al despertarnos ella esta mas accesible y vulnerables a mis caricias, me miraba con sus azules ojos y me dice Leo eres un alumno excepcional en la cama, mi marido nunca me ha sacado gritos de pasión, tu varias veces lo lograste. Quiero seguir siendo tu amante, lo lamento por Eva, pero tendrá competencia quiero que seas mi semental no solamente esta vez sino varias veces mas..., estas de acuerdo conmigo..., la miro le sonrío y le digo si..., si quiero mas acoplamiento contigo y los quiero en tu casa y en la cama que compartes con tu marido..., bueno, cuando podamos lo haremos, sino lo haremos en alguna parte..., te deseo todas las semanas. Ahora debo vestirme o en la casa me extrañaran y no quiero peleas. Los viernes mi marido todas las noches se junta con su club de Tobi estoy sola desde las seis de la tarde hasta después de las diez de la noche , te espero este viernes, ahí mi dirección me dice y me pasa una tarjeta con sus datos.